

REPERTORIO DE TEATRO INFANTIL

LA MUÑECA NEGRA
Yolanda Aguirre

CENTRO NACIONAL DOCENTE METODOLOGICO
DIRECCION DE AFICIONADOS Y CASAS DE CULTURA
MINISTERIO DE CULTURA

SEMINARIO MUL. 'D. DISCIPLINARIK.
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

18-mayo-06
JVCB

2954801

MDCS
C.1

PROYECCIONES

"Para los niños es este teatro, y para las niñas, por supuesto. Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz. El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hemoso; el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo, un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso.

Este teatro se hace para entretener y enseñar a los niños de un modo hermoso, para acercar lo bello y útil a los hombres de mañana y a las madres de mañana; para contarles a las niñas cuentos lindos con que entretener a sus visitas y jugar con sus muñecas; y para decirles a los niños lo que deben saber para ser de veras hombres. Todo lo que quieran saber les vamos a decir y de modo que lo entiendan bien, con palabras claras. Les vamos a decir cómo está hecho el mundo; les vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora.

Para eso se hace el Teatro de la Edad de Oro, para eso se hace el Teatro de Muñecos, para que los niños nuestros sepan cómo se vivía antes y se vive hoy, en América y en otras tierras; cómo se piensa, lo que se escribe, lo que se hace; les mostraremos todo lo que se hace y es bueno y útil; y verán cómo fue la vida de los grandes hombres y sus acciones hermosas y conocerán a nuestros héroes y los héroes de otros pueblos que enseñaron a los hombres de su tiempo a pensar, a trabajar y a luchar por el bien de sus propios pueblos y por el bien de la humanidad.

Les hablaremos a los niños de lo que se hace en talleres y fábricas y les contaremos de lo hondo del mar y de la tierra; y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, puestas en el teatro, para cuando hayan estudiado mucho y quieran descansar.

Y cuando un niño quiera saber algo, que lo pida al Teatro y lo pondremos en el Teatro para que el niño lo aprenda. Lo que importa es que el niño quiera saber. Y haremos concursos para los niños y les daremos premios a los que más cosas útiles quieran saber. Y los premios serán libros que enseñen a los niños.

Lo que queremos es que los niños sean felices. Y que un día puedan decir: en el Teatro aprendimos algo hermoso".

Adaptación de un texto de José Martí

PRIMER ACTO

(AL LEVANTARSE EL TELON, SE VE LA ESPACIOSA COCINA DE LA CASA DE PIEDAD. UN GRAN FOGON DE CAMPAÑA OCUPA UN ANGULO. A UN LADO DE AQUEL HAY UNA OLLA DE PLATA. EN LA PARED, DEL OTRO LADO, CUELGA UNA JAULA CON UN CANARIO DE JUGUETE, MUY AMARILLO. AL CENTRO HAY UNA MESA SOBRE LA CUAL SE VEN GRANDES ZANAHORIAS ANARANJADAS. EL COCINERO, CON UNAS TIJERAS ENORMES EN LA MANO, HABLA CON PIEDAD, QUIEN TIENE EN LOS BRAZOS SU MUÑECA NEGRA).

PIEDAD Dice mi mamá que hoy es mi cumpleaños.

COCINERO (DANDO CON LAS TIJERAS LOS ULTIMOS RETOQUES A UNA FLOR ANARANJADA) Sí Piedad, hoy es tu cumpleaños. Hoy cumples ocho años.

PIEDAD (A LA MUÑECA) ¿Oyes, Leonor? Hoy es mi cumpleaños... Y tú, ¿qué estás haciendo con esas tijeras?

COCINERO Pues recortando en figura de flores las zanahorias de la ensalada. Mira, mira qué linda me quedó esta flor. (PONIENDO LA FLOR EN ALTO)

PIEDAD Sí, que' linda. Toda anaranjada.

COCINERO Pero necesito más, mucho más.

PIEDAD Va a quedar muy linda la ensalada. Yo nunca había visto las zanahorias recortadas en forma de flores.

COCINERO Bueno, las estás viendo ahora. (PONIENDO LAS TIJERAS A UN LADO). También tengo que hacer un pastel (REVOLVIENDO EN UNA FUENTE HONDA QUE HAY SOBRE LA MESA) porque siempre que es el cumpleaños de un niño o de una niña se comen dulces en la casa.

PIEDAD ¡Ay, sí, qué rico!

COCINERO Tengo que hacer muchas cosas. Qué trajín!... (DIRIGIENDOSE A LOS NIÑOS DEL PUBLICO) ¿Cuándo es el cumpleaños de alguno de ustedes, no hay mucho trajín en la casa? ... Pues aquí también. Tengo que hacer la mar de cosas.

PIEDAD (SEÑALANDO HACIA LA PUERTA) Mira, ahí viene mi mamá.

MADRE (ENTRANDO, MUY ALEGRE) Buenos días, cocinero.

COCINERO Buenos días.

- MADRE ¿Cómo anda todo por aquí? (METIENDO EL DEDO EN LA FUENTE DEL PASTEL Y CHUPANDOSELO) Humm, creo que este pastel va a quedar muy sabroso. (METIENDO EL DEDO Y CHUPANDOSELO OTRA VEZ) Ay, sí, muy rico! (TOMA A PIEDAD POR LOS BRAZOS Y BAILA CON ELLA DE GUSTO) ¡Estoy tan contenta hoy! Tan contenta!... Y quiero que todo el mundo también lo esté. (BAILANDO DE NUEVO, SOLA, LLEGA HASTA LA JAULA DEL CANARIO) Usted también, señor canario. Voy a abrirle la jaula para que se vaya a volar al jardín. (ABRE LA JAULA Y EL CANARIO SALE VOLANDO, POSANDOSE EN LA VENTANA)
- PIEDAD Míralo, se posó en la ventana.
- MADRE Piedad, y tú, hazme el favor de guardar hoy la muñeca negra. No quiero ver hoy nada viejo ni feo.
- PIEDAD Leonor no es fea.
- MADRE No, pero la has peinado tanto que casi no tiene pelo. Y está muy desteñida. (PIEDAD NO CONTESTA) Bueno, me voy, tengo muchas cosas que hacer. (METE DE NUEVO EL DEDO EN LA PASTA DEL PASTEL, SE LO CHUPA Y SALE)
- PIEDAD El canario sigue en la ventana.
- COCINERO ¡Sí, a ver si se lo come el gato! (A LOS NIÑOS) Si ustedes ven al gato por ahí, lo espantan, eh?
- PIEDAD Es un gato negro de rabo largo. Y se llama Micifuz.
- COCINERO Voy a cambiarme de gorro. Este tiene una mancha. (SE QUITA EL GORRO Y SE LO ENSEÑA A LOS NIÑOS) ¿La ven? Una mancha grandísima. (TOMA OTRO GORRO Y SE LO PONE) (EL GATO SE ASOMA POR LA VENTANA)
- GATO Miau... miau... (EL CANARIO PIA Y REVOLOTEA)
- PIEDAD ¡El gato! ¡El gato!... ¡Que se come el canario! (ESPANTANDO EL GATO) Sch... Sch... ¡Vete, gato! (EL GATO SE VA) ¡Qué susto!
- COCINERO Sí, ese gato es tremendo... Bueno, voy a hacer un ponche en la olla de plata. (PONE SOBRE LA MESA UN LITRO DE LECHE GRANDISIMO, UNOS HUEVOS COMO DE AVESTRUZ Y UNA ENORME BOTELLA DE VINO)

- PIEDAD ¡Un ponche!... Un ponche!... Qué rico!
- COCINERO Sí, haré un ponche de leche, huevos y vino. (COGIENDO LA OLLA DA UNOS PASOS, UN TRASPIES Y LA OLLA SE VA DE LAS MANOS) ¡Ay! (COGIENDO LA OLLA EN EL AIRE)
- PIEDAD ¡Cuidado!
- COCINERO ¡Por poco!... Pero no se me cayó. (PONE LA OLLA SOBRE LA MESA)
- PIEDAD Leonor y yo nos quedaremos aquí un ratico a mirar.
- COCINERO Bueno, pero no toquen nada. Tú no pierdas de vista a Leonor.
- PIEDAD No. Leonor no tocará nada. (ABRAZANDO A LA MUÑECA) Ella es muy buena. (EL COCINERO ECHA EN LA OLLA LA LECHE, DEJA CAER LOS HUEVOS ENTEROS; UNO A UNO, Y POR ULTIMO DESTAPA LA BOTELLA DE VINO CON GRAN TRABAJO Y ECHA UN POCO DE ESTE, REVOLVIENDOLO TODO CON UNA GRAN CUCHARA)
- PIEDAD Déjame probar...
- COCINERO A ver... (ALARGANDO LA CUCHARA HACIA PIEDAD, QUIEN PRUEBA)
- PIEDAD ¡Humm! Está riquísimo! Leonor, tú quieres probar... Leonor quiere probar también.
- COCINERO A ver, Leonor... (EXTIENDE HACIA ELLA LA CUCHARA) La verdad es que ya debías de ir cambiando a Leonor por otra muñeca.
- PIEDAD (ABRAZANDO A LA MUÑECA) No es verdad. Ella no está vieja.
- COCINERO Bueno, bueno.
- PIEDAD (HACIENDO CAMINAR A LEONOR) (CANTA)
- Tengo una muñeca
vestida de azul
con zapatos blancos
y velo de tul
- GATO (ENTRANDO POR UNA PUERTA) Miau, miau. (EL CANARIO PIA ALARMADO Y REVOLOTEA)
- PIEDAD ¡El gato, ¡el gato!... Sch... ¡Vete, Micifuz! Vete!
(DEJA A UN LADO LA MUÑECA Y ECHA AL GATO PARA AFUERA)

- COCINERO El pobre canario. Mejor lo metemos en la jaula otra vez. (TOMA EL CANARIO Y LO METE EN LA JAULA)
- PIEDAD Sí, sí, es mejor. Micifuz es un gato muy testarudo y cuando se le mete algo en la cabeza...
- COCINERO Bueno, voy a ver si puedo terminar de hacer el ponche. (REVUELVE DE NUEVO EN LA OLLA)
- PIEDAD A ver, Leonor, vamos a sentarnos aquí. (SENTANDOSE EN LA SILLA CON LA MUÑECA EN LAS PIERNAS) Así. Quietecita. (LA ACARICIA Y LA BESA) Mamá dice que te he puesto muy fea con tantos besos y que no tienes pelo porque te he peinado mucho. Pero tú no eres fea, tú eres linda. (CON LA MEJILLA APOYADA EN LA CABEZA DE LA MUÑECA) La verdad, Leonor, tú no tienes mucho pelo; pero yo te quiero así.
- COCINERO (PONIENDO EL PASTEL A COCINAR) Tu muñeca ya está muy vieja.
- PIEDAD (IMPACIENTE) ¡Pero yo la quiero!
- COCINERO Está bien, está bien.
- CRIADA (ENTRANDO) ¿Qué pasa? ¿Por qué está Piedad tan seria? (PIEDAD SE VUELVE DE ESPALDAS)
- COCINERO Nada, no pasa nada.
- CRIADA ¿Qué te pasa, Piedad? Tú no estás contenta.
- PIEDAD (VOLVIENDOSE) Claro, porque ustedes no quieren a la pobre Leonor. Y ella es muy buena. Yo creo que ustedes no la quieren porque es negra.
- CRIADA Es que Leonor está muy vieja.
- PIEDAD ¿Y qué? Mi abuela también es vieja y yo la quiero. (CRIADA Y COCINERO RIEN) Leonor casi no tendrá pelo, pero en cambio tiene unos ojitos muy lindos.
- COCINERO Bueno, vamos, Piedad, no te pongas brava. Uno no debe ponerse bravo el día de su cumpleaños.
- PIEDAD Pues no critiquen más a mi muñeca negra. Así como hay niñas blancas y niñas negras, hay muñecas blancas y muñecas negras.

- CRIADA Claro, Piedad, claro.
- PIEDAD Yo conozco varias niñas negras y muy buenas. En cambio conozco varias niñas blancas y muy malcriadas.
- COCINERO Sí. Piedad tiene razón. El color no es lo que hace a las personas.
- PIEDAD Leonor no es nada malcriada. Al contrario.
(ABRAZANDOLA Y MECIENDOLA)
- COCINERO Bueno, ya está el ponche y ahorita estará el pastel.
(EL GATO SE ASOMA POR UNO DE LOS LADOS DEL ESCENARIO PROXIMO AL PUBLICO)
- GATO Miau... Miau...
- PIEDAD ¡Este gato majadero! Me lo llevaré para que no moleste más. (PONE LA MUÑECA NEGRA SOBRE LA SILLA Y, COGIENDO EL GATO, SALE)
- CRIADA La verdad es que esta muñeca está muy vieja y muy estropeada. La dejaré aquí. Hoy la casa tiene que estar muy arreglada y muy linda. (COLOCA LA MUÑECA EN UN RINCON). Quédate aquí, Leonor. Estás muy fea para que te vean. (SE OYE TOCAR A LA PUERTA).
- COCINERO Están tocando. Mira a ver quién es.
- CRIADA (ASOMANDOSE A LA VENTANA). Es el papá de Piedad, el señor de la casa.
- COCINERO Pues, ábrele, ábrele. (DIRIGIENDOSE A LA VENTANA MIENTRAS LA CRIADA VA A ABRIR LA PUERTA). Trae una caja muy grande. Parece la caja de un regalo. Parece la caja de una muñeca.
- CRIADA (ABRIENDO LA PUERTA). Pase, pase, usted señor.
- PADRE Buenos días. Piedad no anda por aquí, ¿verdad?
- COCINERO No, no. Se fue ya.
- PADRE No quiero que ella vea esta caja, ni quiero que sepa qué hay en la caja.
- COCINERO ¿Y qué hay en la caja?
- PADRE Pues una muñeca. Una muñeca muy linda. Y es para Piedad.

- CRIADA ¡Ay, qué bueno! Porque la muñeca negra ya está muy vieja.
- PADRE Por eso le traje una nueva. Esta muñeca nueva es blanca y rubia.
- CRIADA Debe ser muy linda.
- PADRE Sí, mucho más linda que la muñeca negra. Ahora voy a esconder la caja para que Piedad no la vea.
- COCINERO Sí, para darle una sorpresa.
- CRIADA ¡Qué contenta se va a poner con su nueva muñeca!
- PADRE Le daré la sorpresa en la merienda. Sirvan la merienda en el jardín.
- CRIADA Va a ser una sorpresa muy bonita.
- PADRE (A LOS NIÑOS). Si ustedes, por casualidad ven a Piedad, no vayan a decirle que yo le compré una muñeca.
- CRIADA Y ahora hay que poner el jardín bien bonito para la merienda de cumpleaños de Piedad.
- COCINERO (AL PUBLICO). Sí, espérense un momentico que vamos a bajar el telón para preparar el jardín.

SEGUNDO ACTO

(EL JARDIN DE LA CASA DE PIEDAD ESTA ENGALANADO PARA LA FIESTA DE CUMPLEAÑOS. SE VEN GUIRNALDAS Y GLOBOS DE COLORES. A UN LADO ESTA UNA MESA CUBIERTA CON UN MANTEL. HAY DOS MESITAS DE HIERRO, CADA UNA CON SUS CUATRO SILLAS, EN EL ESCENARIO. EN ESTE VEMOS A PIEDAD CON EL PADRE Y LA MADRE).

- MADRE Bueno, va a empezar la fiestecita de cumpleaños de Piedad.
- PIEDAD (DANDO BRINCOS DE ALEGRIA).— Qué bueno! Qué bueno!
- MADRE Yo estoy muy contenta.
- PIEDAD Y yo también.
- PADRE Sí, todo el mundo tiene que estar contento hoy. (A LOS NIÑOS DEL PUBLICO). ¿Ustedes no están contentos?... Menos mal, porque, ¿cómo íbamos a celebrar el cumpleaños de Piedad si ustedes no estuvieran contentos?...

- MADRE Pero necesitamos algunos niños aquí arriba. Porque en las fiestas siempre hay niños.
- PADRE (AL PUBLICO). A ver tú niño. Ven. Sube al escenario con tu mamá. Y tú, niña. Sube al escenario. Ven.
- MADRE (AL PUBLICO). Ven al escenario, niña. Sube... Sube tú también al escenario, niño. (SI ALGUN NIÑO NO QUIERE SUBIR, SE SEÑALARÁ OTRO, SUBIENDO DOS AL ESCENARIO CADA PERSONAJE).
- PADRE Bueno, ya están los niños aquí, Piedad. (LOS LLEVA HASTA LAS MESAS)
- PIEDAD ¡Ay, sí, qué bueno!
- MADRE Todo está listo para la merienda. (A LOS NIÑOS). Siéntense aquí.
- PADRE Pues traigan el pastel.
- PIEDAD Sí, Sí, el pastel Pero no veo a Leonor. (LLAMANDO) ¡Leonor! ¡Leonor!... Dónde está Leonor. (A LOS NIÑOS) ¿Ustedes saben dónde está mi muñeca negra?
- MADRE Vamos, Piedad, vamos. Deja a Leonor ahora. Ven, siéntate aquí, aquí en la mesa.
- PADRE Sí, en el puesto de honor. (PIEDAD VA Y SE SIENTA) (SE OYE UNA MUSICA IMPROVISADA)
- MADRE Mira. Piedad, mira para allá. (SEÑALANDO HACIA UNA DE LAS ENTRADAS LATERALES DEL ESCENARIO. PIEDAD MIRA, EN TANTO QUE LA MADRE Y PADRE DESAPARECEN POR LA OTRA ENTRADA)
- PIEDAD (A LOS NIÑOS) Miren... miren todos!... (APARECE LA PROCESIÓN: CRIADA CON PASTEL INMENSO CON VELITAS ENCENDIDAS, MADRE CON RAMO DE FLORES, COCINERO CON CUCURUCHO DE PAPEL EN LA BOCA, IMPROVISANDO LA MUSICA Y OLLA DE PLATA EN LAS MANOS Y PADRE CON ESTANDARTE, HECHO DE UN PERIODICO Y UN BASTON, DONDE SE LEE "FELIZ CUMPLEAÑOS, PIEDAD")
- PIEDAD (SE LEVANTA) ¡Qué lindo... qué lindo! (LA PROCESION LLEGA HASTA LA MESA Y LA CRIADA PONE EN MEDIO DE ESTA EL PASTEL ENCENDIDO: EL COCINERO PONE EN MEDIO DE LA OTRA MESA EL RECIPIENTE DEL PONCHE)
- PADRE ¡Que viva Piedad! Que viva mi niña!
- MADRE, CRIADA Y COCINERO ¡Que viva! (LA MADRE LE DA UN BESO A LA NIÑA Y LE ENTREGA EL RAMO DE FLORES)

PIEDAD ¡Qué flores más lindas!

MADRE Y ahora, a apagar las velitas. (EL COCINERO PONE EL ESTANDARTE A UN LADO. PIEDAD SOPLA LAS VELITAS, APAGANDOLAS)

TODOS ¡Qué viva la niña!

PIEDAD Ahora, a cortar el pastel.

PADRE No, no, todavía no. Espérate un momento, Piedad. Hay una sorpresa. Espérate. (SALE. EL COCINERO Y LA CRIADA SALEN TAMBIEN)

PIEDAD ¿Una sorpresa?

MADRE Sí, Piedad, tu papá te tiene una sorpresa. (SE OYE UNA MUSICA IMPROVISADA) ¡Mira, Piedad... mira!

PADRE (ENTRA SOPLANDO A TRAVES DE UN CUCURUCHO DE PAPEL. LO SIGUEN LA CRIADA Y EL COCINERO TRAYENDO LA CAJA DE LA MUÑECA NUEVA) Tararí... tara...

MADRE ¿Qué será, Piedad?

PIEDAD No sé... ¡Que abran la caja, papá! ¡Que abran la caja!

PADRE (AL COCINERO Y A LA CRIADA) Sí, ábranla, ábranla. (COCINERO Y CRIADA ABREN LA CAJA Y APARECE UNA MUÑECA PRECIOSA)

PIEDAD ¡Una muñeca!... ¡Una muñeca nueva!... ¡Es lindísima, papá! Es lindísima. (CORRE HACIA LA MUÑECA Y LA SACA DE LA CAJA. A LOS NIÑOS) ¿Les gusta? ¿Les gusta mi muñeca nueva? ¿Les gusta a ustedes?

MADRE Es preciosa, Piedad.

CRIADA (SE ACERCA) Es lindísima.

PIEDAD (MIRANDO A LA MUÑECA) ¡Qué rubia es, papá! ¡Qué rubia!

PADRE ¿Te gusta, verdad?

PIEDAD Me gusta muchísimo. ¿No es verdad que es muy linda, mamá?

MADRE Sí, mi hijita. Es preciosa.

PADRE Me alegro que a mi niña le guste su muñeca. Ven a la mesa, Piedad, es hora de servir la merienda.

- PIEDAD Sí, y mi muñeca linda tiene que merendar también. Aquí, junto a nosotros.
- CRIADA Cuidado no se te caiga, Piedad.
- MADRE Mira a ver dónde la pones no se te vaya a romper.
- PIEDAD La sentaré allí. (LA LLEVA A UNA DE LAS MESAS). La sentaré en esta silla y merendará con nosotros.
- MADRE Ha llegado la hora de cortar el pastel. A ver, Piedad déjame ayudarte.
- PIEDAD Sí, ayúdame, porque yo sola no voy a poder.
- PADRE Yo serviré el ponche después.
- PIEDAD Ten cuidado, papá. A "Micifuz" le gusta mucho el ponche.
- CRIADA Sí, "Micifuz" es un gato muy goloso.
- COCINERO (A LOS NIÑOS) Así es que si lo ven aparecer por aquí, a ese Micifuz, lo espantan, eh?
- PIEDAD Qué pena que el pastel no alcance para darle a todos los niños que están hoy aquí.
- PADRE No importa, porque podremos darles unos caramelos.
- PIEDAD Eso es. Les daremos unos caramelos a mis amiguitos, esos que están ahí sentados. (SE DIRIGE A LOS NIÑOS) A ustedes les gustan los caramelos, no? Yo me alegro mucho de que hayan venido a mi fiesta.
- MADRE (BAJANDO DEL ESCENARIO) A ver, por aquí. (REPARTE CARAMELOS)
- PADRE (IDEM) A ver... a ver...(LO MISMO)
- PIEDAD (A LOS NIÑOS DEL ESCENARIO) Y ustedes también tendrán caramelos. (LA CRIADA LES LLEVA CARAMELOS) Y mi muñeca preciosa también tendrá caramelos. (LLEVANDOLE CARAMELOS A LA MUÑECA) (MIENTRAS SE REPARTEN LOS CARAMELOS ENTRE LOS NIÑOS DEL PUBLICO, PIEDAD LE CANTARA A LA MUÑECA; PASEANDOLA POR EL ESCENARIO)
- PIEDAD Creo que ya todo el mundo tiene caramelos. Todo el mundo menos Leonor, que no ha venido por aquí. Leonor no ha venido a mi fiesta. Será que no quiere que la vean al lado de esta muñeca tan linda.
- CRIADA Ahora tienes una muñeca muy linda, Piedad.

- PIEDAD Sí, mucho más bonita que Leonor. Mucho más linda que mi muñeca negra.
- MADRE Me parece que ya podemos servir el ponche.
- PIEDAD Sí. Papá, tú dijiste que lo ibas a servir.
- PADRE Es verdad. A ver. Que traigan unos vasos. (LA CRIADA SALE Y REAPARECE CON LOS VASOS SEGUIDA DE MICIFUZ)
- GATO Miau... Miau...
- CRIADA ¡El gato, el gato!
- PIEDAD Micifuz, ¿qué haces aquí?... Sch... Sch... (LO ESPANTA Y EL GATO SE VA)
- MADRE Es que a Micifuz le gusta mucho el ponche.
- PADRE Sí, y en cuanto oyó que íbamos a servirlo se invitó a la fiesta. (SIRVE VARIOS VASOS DE PONCHE Y LA CRIADA LOS DISTRIBUYE)
- PIEDAD Denle ponche a la muñeca. A ella le gusta.
- CRIADA Sí, Piedad, sí. En seguida. (LE LLEVA A LA MUÑECA UN VASO DE PONCHE) Tenga, señora muñeca. Este vaso de ponche se lo manda Piedad.
- PIEDAD (VA JUNTO A LA MUÑECA Y HACE COMO QUE LE DA EL PONCHE) Vamos, señora muñeca, tómese su ponche... Eso es... así.
- MADRE No vayas a derramarlo sobre el vestido, Piedad.
- PIEDAD No, mamá. Y ahora, vamos a paseo. Sí, vamos a pasear, señora muñeca.
- PADRE Sí, Piedad, lleva tu niña a caminar.
- PIEDAD Vamos a caminar, para que todos los niños que están aquí te vean.
- CRIADA Miren, miren qué bien camina.
- PIEDAD Sí, miren que bien camina mi niña. (TODOS LOS PERSONAJES SE PONEN A MIRAR A LA MUÑECA. "MICIFUZ" APARECE SOBRE LA MESA Y EMPIEZA A BEBERSE EL PONCHE. NADIE SE DA CUENTA)
- GATO (PASADO UN MOMENTO). Miau... Miau... (VUELVE A TOMAR)

CRIADA (VIENDO AL GATO) ¡Miren, se está tomando el ponché!

MADRE Sch... ¡Micifuz, no te tomes el ponche! (EL GATO NO SE VA)

PADRE ¡Micifuz! Vete... (EL GATO SIGUE TOMANDOSE EL PONCHE)

CRIADA Cocinero, cocinero. ¡Ven! ¡Micifuz se está tomando el ponche y no se quiere ir! (ENTRA EL COCINERO CON UN PALO EN LA MANO)

COCINERO (DANDO PALAZOS EN EL AIRE) ¡Micifuz, Micifuz!

PIEDAD ¡No vayas a pegarle, que a los animales no se les pega!

COCINERO No, nada más voy a espantarlo, Sch... Micifuz. (EL GATO SE VA. TODOS MIRAN EL INTERIOR DE LA OLLA DE PLATA)

MADRE Se lo tomó todo.

CRIADA ¡Sí, se lo tomó todo!

PADRE ¡Qué gato ese...! Y ahora no tenemos más ponche para darle a los niños que están ahí sentados.

PIEDAD Sí, no tenemos más ponche.

MADRE En fin, qué le vamos a hacer. No es culpa de nosotros.

CRIADA ¿Habrase visto gato más majadero?

MADRE ¿Ni más desobediente?

COCINERO Bueno, ya se fue... Yo me encargaré de que no vuelva por aquí. (SALE)

PIEDAD (QUE HA TENIDO CARGADA LA MUÑECA) ¡Esta muñeca me cansa... ¡Pesa mucho! (PONE LA MUÑECA A UN LADO; EN EL SUELO Y SE QUEDA DE PIE JUNTO A ESTA).

PADRE ¿Cómo le vas a poner a tu muñeca?

PIEDAD No sé. No sé todavía... no se me ocurre ningún nombre. (A LOS NIÑOS) ¿A ustedes se les ocurre algún nombre bonito? (A LOS DEL PUBLICO) ¿O a ustedes?

MADRE Eso es. Piensen algún nombre para la muñeca nueva de Piedad.

CRIADA Podrías ponerle "Martica" o "Luisita"...

PADRE O "Margarita"

MADRE O "Rosita"...

PIEDAD (ESCOGE UNO DE LOS NOMBRES SUGERIDOS POR LOS NIÑOS)
Le pondré "Fulanita". (EL NOMBRE QUE SEA). Eso es.
"Fulanita". (A LOS NIÑOS) ¿Les gusta ese nombre?

PIEDAD A mí me gusta mucho. Pues "Fulanita" (TOMANDO LA
MUÑECA, OTRA VEZ) Ya sabes, ese es tu nombre,
"Fulanita"... ¿Te gusta? ¡Contéstame! ¿Te gusta?...
¡Pero habla, niña! No sé qué le pasa a esta muñeca que
no habla. Leonor me habla siempre.

CRIADA (RIENDOSE) Las muñecas no hablan, Piedad.

PIEDAD ¡Leonor sí. Con sus ojitos me dice muchas cosas!

CRIADA No se habla con los ojos. Se habla con la boca.

PIEDAD Pero algunas cosas pueden decirse sin palabras. Cuando
mi mamá me mira yo sé que me quiere, aunque no me lo
diga con palabras. Eso mismo me pasa con mi muñeca
negra.

MADRE Piedad tiene razón. Los niños saben cuando alguien
los quiere, nada más que con mirarle a los ojos.
(PIEDAD CORRE A ABRAZAR A SU MADRE)

(LAS LUCES EMPIEZAN A DEBILITARSE, SUGIRIENDO EL
ANOCHECER)

MADRE Bueno, Piedad, está anocheciendo. Ahorita tienes que
irte a dormir.

PADRE (A LOS NIÑOS) ¿Les ha gustado la fiestecita de Piedad?

PIEDAD Tengo sueño... (SE RESTRIEGA LOS OJOS) Tengo mucho
sueño... (VUELVE A RESTREGARSE LOS OJOS. APARECE
LEONOR TIMIDAMENTE Y SE QUEDA PARADA, MIRANDO A UN LADO
DEL ESCENARIO)

PIEDAD (VIENDO A LEONOR) ¡Leonor! (EXTENDIENDO LOS BRAZOS
HACIA ESTA) ¡Leonor! (PERO LA MADRE NO LA DEJA IR)

MADRE Vamos, Piedad, vamos a dormir. Deja a Leonor ahora.
(LLEVANDOSE DE LA MANO A LA NIÑA)

PIEDAD (CAMINANDO A REGAÑADIENTES DE LA MANO DE SU MADRE,
MIRANDO HACIA ATRAS, HACIA SU MUÑECA VIEJA) ¡Leonor!...

PADRE Ya es tarde. Vamos a bajar el telón para arreglar la cama a Piedad, que tiene sueño. (A LOS NIÑOS) Bajen otra vez y vuelvan a sus asientos. Pero no se vaya nadie, para que vean el cuarto de Piedad y para saber cómo termina el cuento de la muñeca negra)

TELON

TERCER ACTO

(EN EL CUARTO DE PIEDAD, ESTA SE PREPARA PARA IRSE A LA CAMA. CON LA NIÑA, AYUDANDOLA; ESTAN LA MADRE Y LA CRIADA. A UN LADO DE LA CAMA HAY UN TOCADOR Y UN SILLON. SOBRE ESTE, SENTADA, ESTA LA MUÑECA RUBIA. CERCA DE ELLA, EN EL SUELO, SE VE UN COJIN)

CRIADA Vamos, Piedad, déjame terminar de abrocharte la payama. (TERMINA DE ABROCHARLE LA CHAQUETICA. LA MADRE ENCIENDE LA LAMPARITA DE LA MESA DE NOCHE)

PIEDAD (A LA CRIADA) Apúrate, que tengo mucho sueño. (BOSTEZA. LA MADRE DOBLA EL VESTIDO NUEVO Y LO PONE SOBRE LA BANQUETA DEL TOCADOR)

CRIADA Bueno, pues a la cama en seguida.

MADRE (QUITANDO LA SOBRECAMA) Sí, a dormir. Vamos, Piedad.

PIEDAD (YENDO HACIA LA CAMA Y SENTANDOSE EN LA MISMA)
¿Estuvo muy bonita mi fiesta, verdad?

CRIADA Sí, muy bonita.

MADRE ¿Te divertiste?

PIEDAD Sí, sí, mucho. Pero me hubiera gustado que Leonor hubiera ido a la fiesta.

MADRE Tu muñeca nueva estaba allí. ¿Es que no te gusta tu muñeca rubia?

PIEDAD Sí, sí, me gusta... Me gusta mucho, mamá...

MADRE Tu papá te la regaló porque te quiere mucho ; Y Leonor está tan vieja ya!

CRIADA (MIRANDO LA MUÑECA NUEVA) En cambio, mira lo linda que es...

PIEDAD Sí, es muy linda ; Pero es tan quieta!

- MADRE Claro, como son las muñecas bien educadas.
- PIEDAD Pero es que...
- MADRE Es una muñeca linda y bien educada. Por eso es tan tranquila. (A LOS NIÑOS DEL PUBLICO). ¿Verdad que las muñecas bien educadas son tranquilas?... ¿Ves Piedad? Esas son las muñecas lindas.
- PIEDAD Pero es que... ¿Mamá, en el país de las muñecas, no son lindas nada más que las muñecas rubias?
- MADRE No, Piedad, son lindas todas las muñecas de todas las partes del mundo, como son lindas también las niñas de todas las partes del mundo.
- PIEDAD (BESANDO A LA MADRE) Ah, bueno...
- MADRE Hay muñecas chinas y muñecas indias...
- PIEDAD Y muñecas negras.
- MADRE Sí.
- PIEDAD (SUSPIRANDO) ¡Me gustaría ver todas esas muñecas que tú dices!
- MADRE (SONRIENDO) Pues cierra los ojos, ciérralos bien y piensa en ellas.
- PIEDAD (CERRANDO LOS OJOS) ¿Así? ¿Cierro los ojos así?
- MADRE Sí, Piedad, así. (PEQUEÑA PAUSA)
- PIEDAD (ALEGREMENTE) ¡Las veo, mamá, las veo! (ABRIENDO LOS OJOS ASOMBRADA)
- (EMPIEZA EL BALLET. APARECE UNA MUÑECA CHINA Y BAILA. DESPUES UNA MUÑECA INDIA— DE LA AMERICA— HARA LO MISMO, LE SEGUIRA UNA MUÑECA CAMPESINA, BLANCA, DE CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y AL FINAL APARECERA UNA MUÑECA NEGRA. LAS MUÑECAS ESCENIFICAN UNA PANTOMIMA ALREDEDOR DE LA MUÑECA RUBIA Y DESPUES ALREDEDOR DE LA CAMA DE PIEDAD. ESTA, LA MADRE Y LA CRIADA MIRAN ABSORTAS. AL FINAL, PIEDAD — QUE HA IDO METIENDOSE EN LA CAMA, POCO A POCO, DURANTE EL BAILE DE LAS MUÑECAS — SE RECUESTA EN LA ALMOHADA Y CIERRA LOS OJOS. LA MADRE APAGA LA LUZ DE LA LAMPARA Y LA CRIADA PONE LA MUÑECA RUBIA EN LA CAMA, AL ALDO DE LA NIÑA. MADRE Y CRIADA SE RETIRAN DE PUNTILLAS. LAS MUÑECAS TERMINAN DE BAILAR Y SE RETIRAN DE PUNTILLAS TAMBIEN, UNA A UNA. LA ULTIMA QUE SALE ES LA MUÑECA NEGRA. SALIENDO ESTA ENTRA LEONOR; QUE SE DETIENE EN UNO DE LOS COSTADOS DEL

ESCENARIO. SE OYE EL TEMA MUSICAL DE LA CANCION "TENGO UNA MUÑECA VESTIDA DE AZUL", SUAVEMENTE. PAUSA. LA LUZ SUBE UN TANTO Y PIEDAD ABRE LOS OJOS).

PIEDAD (VIENDO A LA MUÑECA) ¡Leonor! (SE LEVANTA PRECIPITADAMENTE Y VA HACIA SU MUÑECA NEGRA) ¡Leonor! (LA ABRAZA) Mi muñequita querida (CON TERNURA) mi muñequita linda... Ven, ven conmigo, Así, juntas, como dos hermanitas. Como dos hermanitas que se quieren mucho. (ENTRA EL GATO)

GATO Miau... miau...

PIEDAD (MIRANDO EL GATO) Ven, ven tú también Micifuz. Pobrecito, no hemos pasado el día espantándote.

GATO Miaau... miaau...

PIEDAD Sí, yo sé que tú también necesitas que te quieran. Y yo te quiero, Micifuz. Leonor y yo te queremos mucho. ¿Verdad Leonor?... solamente que hoy te portaste un poquito majadero. ¡Eso de querer comerte el canario y de tomarte el ponche no estuvo bien!

GATO Miau...

PIEDAD ¿Qué dices... que tienes sueño? Pues a dormir, Micifuz, a dormir a tu cojín.

GATO Miau...

PIEDAD ¿Qué quieres ahora? ¿Qué yo te lleve hasta tu camita? Bueno espérate, Leonor (DEJA LA MUÑECA SOBRE EL SILLON) tengo que acostar a Micifuz. (SE LEVANTA, COGE EL GATO Y LO ACUESTA SOBRE EL COJIN QUE ESTA CERCA DE LA CAMA) ¡Hasta mañana, Micifuz!

GATO Miau...

PIEDAD (CARGA DE NUEVO LA MUÑECA) Y ahora, Leonor, vamos a dormir nosotras también, que las muñecas, como las niñas, no deben acostarse tarde. (VA HACIA LA CAMA, PONE SOBRE ESTA A LA MUÑECA NEGRA Y COGE LA MUÑECA RUBIA) Tú dormirás sentada en el sillón para que no se te estropee el vestido. (LLEVA LA MUÑECA AL SILLON Y LA SIENTA) ¡Hasta mañana, Fulanita! (REGRESA A SU CAMA) ¿Viste Leonor? Le dije "hasta mañana" y ni siquiera me contestó... ¡Y después dicen que es una muñeca bien educada!... Pero bueno, ahora no nos importa Fulanita. (SE ACUESTA) Ven, pobrecita, ven, que hoy te has pasado todo el día sola. Tú no eres fea, aunque no tengas más que una trenza; la fea es

esa, la que han traído esta tarde, la de los ojos que no hablan... (TAPA BIEN A LA MUÑECA NEGRA) ¡Así, así bien arropadita!... (LA MIRA FIJAMENTE) ¿Pero, qué te pasa Leonor? Tú no estás contenta, se te ve en los ojitos... ¿Te disgusta que yo sea mala y que no quiera a mi muñeca rubia? ¿Te parece mal que la haya dejado en el sillón? Sí, tienes razón, Leonor... Iré a buscar a "Fulanita". Ella también como todas las niñas, necesita que la quieran. (SE LEVANTA Y VA A BUSCAR A LA MUÑECA RUBIA) Ven, "Fulanita", ven a dormir conmigo tú también. Cabemos las tres. (SE ACUESTA Y PONE A SU LADO A LA MUÑECA NUEVA, A LA QUE ARROPA) ¡Así, yo en el medio y cada una de ustedes a mi lado! ¡Como tres hemanitas, dos blancas y una negra! ¿Estás contenta ahora, Leonor?... Sí, ahora sí estás contenta (LAS ARROPA) lo veo en tus ojitos. Bueno, ahora un beso a cada una antes de dormir... A tí te quiero "Fulanita" como debe quererse a todas las niñas y niños... (A LA MUÑECA NEGRA) A tí, Leonor, te quiero porque no te quieren! Bueno, hasta mañana (SE INCORPORA LIGERAMENTE Y LE HABLA A LOS NIÑOS DEL PUBLICO). Hasta mañana...

TELON

**SEMINARIO MUL. 'D. DISCIPLINARIK,
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS**